

30  
cts.

384

CON CENSURA ECLESIÁSTICA. PARA NIÑAS MAYORES DE 7 AÑOS

Redacción y Administración  
Flor Baja, 5 - MADRID  
Teléfono N.º 23773

more



Lo que se le ocurrió a Panfilito después de leer una novela de aventuras



POR HUERTAS VENTOSA

Ratito hacia que la Peota Chiquitina esperaba en la Plazuela de los Afilidos, esquina a la de Leganitos.

El tendero que allí había decidido salir por último a la puerta de su tenducha, temeroso de que la mocosa aquella no le limpiara alguna de las muchas cosas que tenía expuestas en banastas y cajones.

No teniendo nada que hacer aquella mañana, a la Chiquitina le había sobrado tiempo para pensar un poco en su persona. Una fuente hallada al paso le vino a maravilla para lavarse lo mejor que pudo las manos y la cara, recordándole los sueños que, a veces, le venían a la memoria. En aquellos sueños ella se lavaba y aun bañaba con frecuencia, iba vestida con galas tan ricas como las que viera lucir a otras niñas en la Puerta del Sol y demás lugares, y—¡qué tontos eran sus sueños!—también paseaba en coches lujosos como las ricas de hermosos cabellos...

¡Los cabellos! También aquella mañana se había preocupado un poco de la pelambrera, revuelta que alborotaba su cabeza. Un peine roto encontrado en un montón de basura y una cuerda a guisa de lazo, habían hecho el milagro de hacer desaparecer sus greñas y tornar—¡cosa maravillosa!—en lindos rizos la indómita pelambrera ya mencionada.

Lo que no había podido remediar fueron los harapos, ni calzar tampoco los desnudos pies. Pero, a pesar de todo, tenía el convencimiento de que su aspecto había mejorado bastante que de cuando estaba con la tía Mondonga.

¡Vaya que sí! Lo había dicho aquella señora de los ojos sonrientes que llevaba un niño de pecho en brazos... ¿Cómo dijera, cómo dijera? ¡Ah, sí!

—¡Mira qué niña más linda, Chachín!—había exclamado, dirigiéndose a su pequeñuelo—. ¡Qué ojos y pelo más hermosos tiene!

Después de esto, había hablado con ella. ¡Qué de tiempo hacía que nadie le preguntara las cosas que aquella señora quiso saber! Si tenía padres, con quién vivía... Y luego el nenito aquel, ¡qué de sonrisas le había dirigido! ¡Y qué suave resultaba su piel cuando le pudo besar! Porque era tan buena la señora, tan acogedora su sonrisa, que ella—¡Peeta, sí!—hasta le había pedido permiso para besar a aquel mocoso. ¡Y la señora se lo dió! ¡Y luego le había dejado tener el niño en brazos! ¡Oh, cómo reía el chiquitín! ¡Le había hecho así y así en la cara con sus manitas gorduzuelas!...

Después, vino lo otro. Aquella señora tan buena le había dado aquello que tenía en la mano... ¡Que debía ser más rico! Pero ella, Chiquitina, no había querido probarlo; ¡oh, no!, sino guardarlo para que también lo comiera la Bastiana y aun el Catacaños si estaba cerca. ¡Habían sido los dos tan buenos para ella!

—, Pa'... ¿Peu... Chiquitina?

La Bastiana contemplaba boquiabierta a su transformada protegida. La niña la miraba a su vez entre ruborosa y sonriente.

El tendero, al ver la amiga que se había aproximado a la pordiosera que hasta entonces rondara su tienda, sintió aumentar su desconfianza y, por si acaso, tomó la vara de Fresno que tenía detrás del mostrador. ¡Como aquellas mocosas probaban de limpiarle algo!

La Bastiana, sin adivinar la desconfianza que despertaba, seguía en su entusiasmada sorpresa.

—¡Vaya con la Feota! ¡Si he pasado dos veces por tu lado y aún no estaba desegura de que fueses tú!

—Es que me he lavado...—explicó la otra, justificándose.

—Pero, ¿cómo, eso se avisa venientes de que te entreguen el apodo?

Le transformade piñe enojado...

La transformada nina enrojecio aun más.

—Pero siempre seré Chiquitina—afirmó.

—Si, eso sí... ¡Vaya, vaya! Menuda sorpresa tendrá cuando te vea el Catacalidos...

—¿Va a venir?

Si—confirmed

—Si—confirmo Bastiana, sin comprender la ilusión de la otra—. De c'liaga lo que yo f'encargao, se nos viene a la taberna del Valenciano, p'ande nos vamos ahora mismito, a que nos dé algo pa llenar la tripa.

—¿Y con qué pagaremos?—preguntó Chiquitina, súbitamente preocupada.

—No fapures tã, mocosa. Ande te leve la Bastiana ve tranquilla.

—PERO...

—¡Echa palante te digo! ¿No eres m'envitada? ¡Pos las invitadas obedecen! Y ¡chitón!

Mas sin hacer caso del mandato, Chiquitina, que estaba muy contenta para poder callar por más tiempo su secreto, anunció:

—Es que yo tengo comida... ¡Mira!

Y mostró triunfal el paquete que llevaba bajo el brazo. En seguida, ante el asombro de la otra, lo desenvolvió mostrando una soberbia morcilla y un blanquísimo pedazo de pan. Como complemento, había un par de manzanas.

—¡Farolones!—vocedó la Bastiana—. ¡Estás tú hecha esta mañana un saco de sorpresas! Y bueno, dime—añadió, súbitamente seria—, ¿ande has birliao eso?

Chiquitina protestó, amargada en su alegría:

—; Si me lo han dao!

La Bastiana la miró incrédula, pero como viera que asomaban ya las lágrimas a los ojos de la chiquilla, la tomó del brazo, forzándola a andar y se apresuró a decirle:

—¡Bueno está, indina! ¡No m'hagas puchereros por eso! Y ea, larguémonos ya pa'l tabernucho del Valenciano, que la morcilla va a estar pero que ¡chipén!, acompañada con ciertas alubias que me

(Continúa en la pág. 10.)

(Continúa en la pág. 10.)





# DON GRÓ, DOÑA GRÁ

## 4<sup>a</sup> Rey de los Cangrejos

¿Os acordáis del Lago Azul, que está entre montañas en el país de las Hadas? ¿Habéis olvidado acaso la historia de las pequeñas Hadas que vivían en la orilla, en la linda Casita de los Rosales?

Esto que hoy quiero contaros sucedió en el lago cuando aún no habían ido las hadas a vivir en aquella comarca. Tan sólo los pinos solitarios

alzaban sus troncos en las laderas de los montes, en sus ramas anidaban las aves, y los peces surcaban las aguas tranquilas.

Entre los pacíficos animales que poblaban aquel paraje delicioso, había una pareja de grillos, de largas y delgadas patas. Eran Doña Grá y su esposo Don Gró. Ambos tenían gran astucia y pocos escrúpulos, según veréis ahora.

Como todos los demás animales, Don Gró y Doña Grá habían de preocuparse constantemente por la búsqueda del diario sustento. A veces la cosa era fácil, porque encontraban abundante fruta con que saciar su apetito, pero en otras ocasiones el problema no se resolvía tan sencillamente.

Un día, Doña Grá, volando hábilmente a ras de agua, atrapó un pececillo del lago: se lo zampó, y lo encontró muy de su gusto.

—¿Tú habías comido peces alguna vez?—preguntó después a su marido—. ¿Porque la verdad es que éste me ha parecido cosa rica! ¿No podríamos comer peces siempre?

—¡Es muy difícil cazarlos!—respondió Don Gró—. ¡Si en cuanto ven que nos acercamos, salen nadando a toda prisa y desaparecen!

—Tienes razón, tienes razón. Pero... ¿no seremos capaces de discurrir alguna treta? ¿Porque yo siento unas ganas terribles de hartarme de peces!

Y entonces Don Gró y Doña Grá se pusieron a pensar, a pensar... Hasta que al fin se les ocurrió un plan.

\*\*\*

Poco después, Don Gró se puso a contemplar el agua del lago desde una roca de la orilla. Al principio, los peces que jugaban por allí huyeron a su llegada; pero luego, viéndole tan quietecito, se confiaron y se fueron acercando.

Y Don Gró ni siquiera se movía.

Uno de los peces, el más atrevido quizá, hizo una pirueta saltando por el aire casi ante el mismísimo pico del pajarro.

co, sin que éste intentara hacerle el más leve daño. Y cuando ya les vió confiados y sin temor, el grullo les habló, con su más dulce voz:

—¿Pececitos, pececitos, estáis contentos aquí?

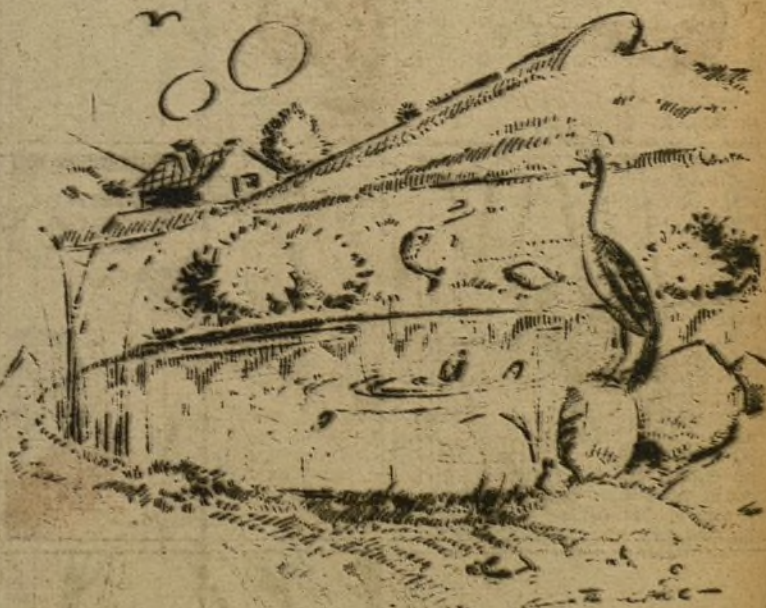
Los peces se quedaron muy sorprendidos ante la inesperada pregunta. Y luego, el más decidido fué el que respondió:

—¡Vaya si vivimos contentos! ¿Acaso hay algún lago que sea más bonito y mejor que éste?

—Ah, ah, ah!—le replicó Don Gró—. ¡Eso es lo que vosotros no sabéis!

Y entonces les contó que no lejos de allí había otro lago, infinitamente más hermoso que aquél, de aguas cristalinas y limpidas, en cuyo fondo se alzaban magníficos palacios de coral, y en la superficie del cual las medusas jugaban con alegres remolinos.

Tan sabiamente supo el mentiroso grullo describir a los



pececillos aquellas fantásticas bellezas, que sus oyentes se sintieron llenos de un irrefrenable afán: todos soñaban ansiosamente con ir a aquel maravilloso lago descrito por Don Gró.

—Por complaceros, si queréis yo me tomaré el trabajo de irlos llevando uno a uno, sujetos en mi pico, hasta aquel lago encantador.

—¡Magnífico! ¿Qué gran persona es usted, Don Gró!—exclamaron a coro los cándidos pececillos.

Montarmento de Madrid

(Continúa en la pág. 10.)



# PITUCA y su granja





# LA ILIADA



Después de la palabra de Héctor, todos enmudecieron, pues por vergüenza no rehusaban el desafío y por miedo no se decidían a aceptarlo. Al fin levantóse Menelao y los apostrofó de esta manera:

—¡Ay de mí, hombres jactanciosos! Grande será nuestro oprobio si no sale ningún griego al encuentro de Héctor. Yo seré quien se arme y luche con él. Esto dicho comenzó a ponerse la magnífica armadura. Pero el Atrida Agamenón asténdole de la mano, le dijo:

—¡Deliras, Menelao! No quieras luchar con un hombre más fuerte que tú, que a todos amedrenta. Siéntate, que entre los griegos habrá un campeón tal que pueda competir con tan terrible enemigo. Menelao obedeció el consejo de su hermano y sus servidores le quitaron la armadura.

Entonces, el anciano Néstor se levantó y arengó a los griegos con ardientes palabras. Al final de su discurso, nueve se levantaron. Fué el primero el rey Agamenón y luego el fuerte Diomedes, los dos Ayaces, Idomeo y su escudero Merlones, Eurípilo, Toante y el divino Ulises. Todos estos querían pelear con el ilustre Héctor, y Néstor les dijo:

—Echad suertes.

Los nueve señalaron sus respectivas tablitas y las metieron en el casco de Agamenón. Néstor meneaba el casco hasta que por fin salió una de las tablitas. Un heraldo la llevó por todo el campo, enseñándola a los caballeros que, al no reconocerla, negaban que fuese la suya. Pero cuando llegó al que le había marcado y echado en el casco, que era el ilustre Ayax, éste tendió la mano y cogió la contra señal. Después de reconocerla como suya, la tiró a sus pies, diciendo:

—¡Oh amigos!, mi tablita es, y me alegro en el alma, porque espero vencer al divino Héctor. Mientras los griegos oraban, pidiendo a Júpiter la victoria de Ayax, el ilustre guerrero vestió la armadura de luciente bronce. Sonreía con torva faz, andaba a paso largo y blandía la enorme lanza. Los griegos, que así le vieron, se regocijaron grandemente y un violento temblor se apoderó de los troyanos. Al momento de salir al campo, el corazón dentro del pecho. Ayax se le acercó con su escudo formado con siete pieles de bueyes y una lámpara de bronce. Paróse muy cerca de Héctor, amenazándole. — (CONTINUARA).



Paje.—(entrando).

Mi señor: un mensajero del rey quiere saludar al príncipe forastero.

Juan.—(¡Madre: el tropezón primero es para echarse a temblar!)

Embajador.—(entrando seguido de los de la hostería y escuderos).  
¡Príncipe!

Pedri.—¿Qué?

Emba.—Mensajero.  
de mi rey y mi señor tras saludaros primero vengo a pedir un favor a tan gran príncipe.

Pedri.—Bueno.

Juan.—¡Calla; no te comprometas!

Emb.—Vuestra fama en mil trompetas corrió el reino como un trueno. Sabemos sois conocido por vuestro valor sin tacha, Que a cien reyes ha vencido tal acero.

Barto.—(admirado) ¡Con tal fachal!

Pedri.—(a Juan). Eso tampoco lo he oído hasta ahora.

Juan.—Por favor, ¡calla!

Emb.—Mi rey y señor acude a vos dolorido. La princesita Florinda la más dulce, la más linda de las princesas, raptada fué por un malhechor. Toda la corte en dolor y pesar está enlutada y el rey viendolos como amigo recurre a vuestro valor porque seáis libertador de la princesa.

Pedri.—(a Juan) ¿Qué digo?

Juan.—Que sí.

Pedri.—Sí.

Emb.—Con tal promesa me voy y como es de ley si es que vencéis hará el rey que os caséis con la princesa.

Doncellas.—(desilusionadas) ¡Oh!

Emb.—Vuestra mano.

Pedri.—Aquí está.

Emb.—¿La libraréis?

Juan.—Sí lo hará.

Mi señor habla muy poco pero hace mucho, y se halla a mi juicio medio loco pensando ya en la batalla.

Emb.—Me voy tal nueva a anunciar.  
(Vase).

Pedri.—¡Juanillo!

Juan.—¡Cállate! (A todos). ¡Fuera, que tiene que meditar el príncipe! (Vanse).

Pedri.—Di ¿Qué era?

Juan.—¡Que te tienes que matar!

Pedri.—¿Cómo?

Juan.—Sí, por la princesa.

Que ya has dado tu promesa y se acabó el engañar



## EL FAISO. PRÍNCIPE

MARISA VILLARDEFRANCO

Pedri.—¡Pero, oye...!

Juan.—Que un vill raptó a una princesita buena.

Pedri.—¡Bueno; es cierto; es una pena! Mas ¿qué tengo que ver yo?

Juan.—¡Que un Corte está enlutada!

Pedri.—¡El negro es lo que más viste!

Juan.—Que todo un reino está triste.

Pero ¿no te importa nada?

Pedri.—Yo sé que de hambre rabiando, dos días ha que como a gusto y ahora surge este disgusto que me lo está indigestando.

Juan.—¡Pobre Pedrillo! El buen Dios nos ayudará en la empresa. No temas. A la princesa la salvaremos los dos.

Pedri.—¡Siempre yo!

Juan.—Y confesaremos la verdad como es deber nuestro, tras de devolver al rey la infanta.



Pedri.—Si haremos.

Juan.—Y será el fin de este invento.

¡El príncipe se esfumó, y todo el mundo contento!

Pedri.—¡Todo el mundo menos yo, que a lo mejor no lo cuento.

## ACTO III

Interior de la torre-prisión de la princesita Florinda. En escena Florinda y su doncella Lucia.

Lucia.—Princesa Florinda

¡quién nos lo diría!

Florinda.—La vida no brinda siempre bien, Lucia.

Lucia.—¡Y pensar que quiere ser vuestro marido ese presumido

barón! ¡Ay! ¡Se muere

una de pensarlo!

Y ¡que es un hechizo!

¡Parece un erizo

sólo con mirarlo!

Florin.—Dios lo hizo.

Lucia.—¿Qué dices?

Pues me dan sospechas

que al darle narices

se las dió medio hechas.

Y el diablo en acecho

vino a colocarlas

y así fueron: largas

y mirando al techo.

(Entra el Barón).

Barón.—Infanta.

Lucia.—Vaya, aquí está.

Ya sus narices asoma.

Hablando del ruín de Roma...

Barón.—¿Qué día amanecerá

para mí tan bien nacido

que me acepteis por marido.

¿Qué lugar esto verá?

Lucia.—(El valle de Josefat

que estará muy concurrido).

Barón.—¿Qué decís?

Florin.—Que no, barón.

Lucia.—Y ya quedáis enterado.

Id a la puerta de al lado

por mejor contestación.

Barón.—¡Pues no os libraré jamás!

Lucia.—(¡Pues vaya una diversión!)

Barón.—Será tumba el torreón para vos. No os digo más.

(Vase).

Lucia.—¡Pues mira que es un portento

que aquí detrás de estas rejas

muramos de puro viejas

y de puro aburrimiento!

Cuando ahora un novio tendría

como un sol, y que sería,

más hermoso que un retablo,

pasó por medio el diablo

¡y adiós tu novio, Lucia!



esita  
cilla



## ¡Qué coqueta es ya Mariló!

Se ha mirado al espejo por un lado y por otro y está satisfecha de su sombrero, ¡se encuentra muy guapa! y qué contenta está su mamá de habérselo hecho. Casi no le ha costado trabajo y se siente orgullosa del resultado. No ha tenido más que cortar dos piezas de la misma tela del abrigo, un redondel y una pieza circular que es la parte de debajo del gorrito. Esta pieza lleva una costura, marcada A-B en el patrón, y que se hace, naturalmente, uniendo A con A y B con B.

Hecho esto, se coloca el círculo sobre el redondel, y se unen las dos piezas con una costura todo alrededor. Luego se dobla un poco el borde interior y se hace un pespunte, dejándolo de tamaño que ajuste a la cabeza. Se vuelve el gorro del derecho, y en el centro se coloca un pequeño rollito de la misma tela, que sujeto con unas puntadas se tendrá siempre fijo, en la fig. 1 véis como se hace este rollito.

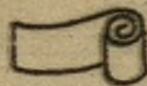
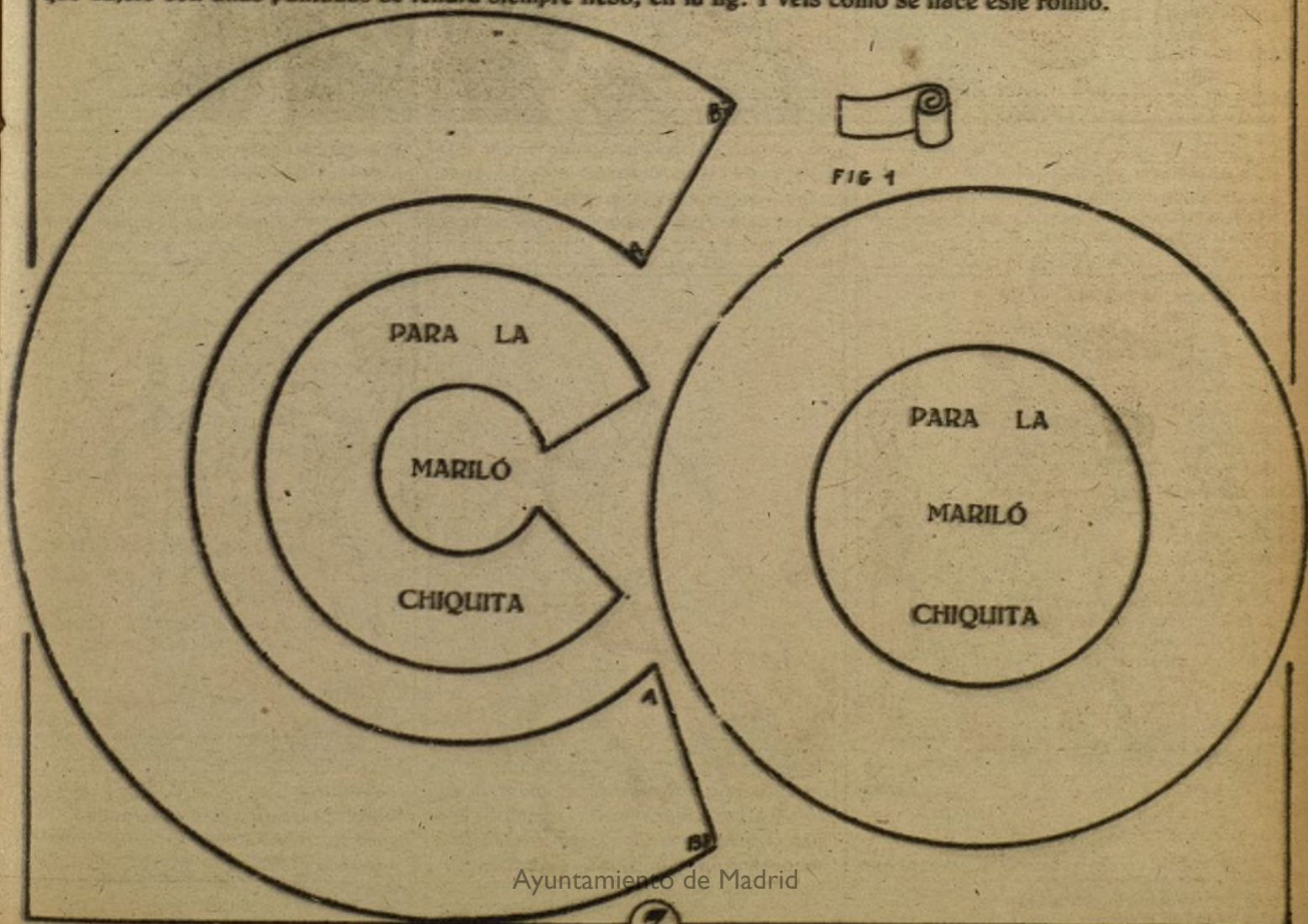


FIG 1







# ANDANZAS de TOMASITA



¡Qué fría estaba la mañana! Tomasa y Gonzalín, en compañía de la gitanilla, caminaban hacia la «Casona». Pronto llegaron a ella. El amo les aguardaba un poco impaciente ya, temeroso sin duda,



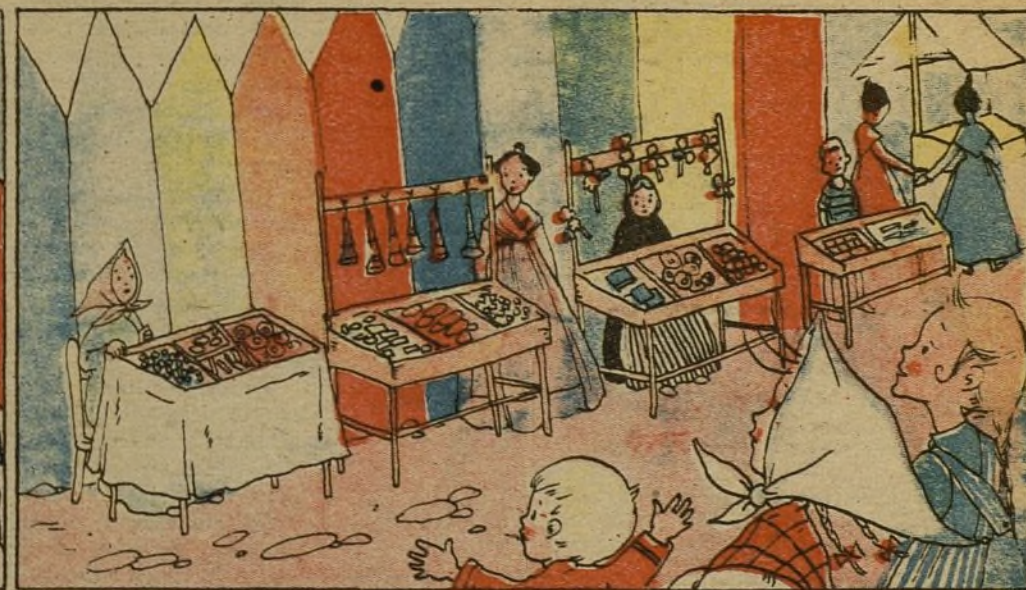
de que no cumplieran su palabra. «Ahora» —les dijo— «lo primero que vamos a hacer, es ir derechos a la ermita a rezar una Salve a la Virgen. Supongo que sabréis rezar, ¿verdad?» «Sí, mi amo. Mi abueli-



ta sabía rezar muchas oraciones y me las enseñó a mí. Yo ahora se las enseño también a mi niño.» —«Así, me gusta, así.» Anda que te andarás llegando hasta la plaza. ¡Qué animación más alegre había!



En el centro estaba terminado ya el armazón del circo, pintados los tablones de vivos y brillantes colores y adornado con muchas banderitas que hacían juego con los colorines de las tablas. Alineados per-



fectamente estaban los puestos de pitos, torrados, chufas, caramelos, sortijas y demás objetos de bisutería barata mezclados entre el amarillento serrín. Juguetes, flores de trapo; sombreros de papel de seda y mil baratijas más. Leyendo el gran cartelón escrito a grandes letras había mucha gente. La lagarterana también lo leyó en voz alta para que se enterara su niño y la gitanilla que no sabía leer. Decía el letrero:



«¡¡ATENCIÓN!! ¡¡ATENCIÓN!!  
SEÑORAS Y CABALLEROS:  
Esta tarde, a las cuatro y treinta, el Maravilloso Espectáculo - Sorpresa



donde la famosa y popular cuadrilla de micos sabios capitaneada por el sin par GUNDEMARIN, hará las delicias de los grandes y regocijará a la gente menuda tocando la guitarra, bailando y



jugando al córró. En la 2.ª parte la bellísima CUTE, la de los cabellos de oro, deleitará al selecto auditorio recitando el misterioso poema «PERDIDOS EN UN BOSQUE OSCURO». Por último, el



Final-Sorpresa a cargo del gran Gundemarin que adivinará el dinero que los espectadores tienen en el bolsillo y otra cosa que no se dice porque es de sorpresa. ¡¡Atención!! ¡¡Atención!! ¡Se prohíbe



la entrada con las manos al descubierto. El que no tenga guantes ni dinero para comprarlos, se le permite ponerse unos calcetines. Lo importante es traer bien tapadas las manos, porque ahí estriba el



fin sorprendente de este jamás nunca visto espectáculo. Hasta la fila décima, 0,75; hasta la veinte, 0,50, y de ésta a la última, 0,25».

(CONTINUARÁ)



# LA FEOTA CHIQUITINA

(Viene de la pag. 2.) gasta el aguavinos ese. ¡Amos ya! Y de paso me cuentas toa la distoria esa del regalo que t'han hecho. Así hablando, cruzaban ya la plazuela de los Aflijidos. Y el tendero, que las vió marchar, suspiró aliviado. Suerte que él era vivo, que si no, ¡vaya si le limpiaban las chicas algo de las banastas!



En efecto, cuando el vivo ese se metió en la tienda, el gato saltaba del mostrador. Y en la ristra de embutidos colgados, veíase uno desgarrado por las uñas del animal.

(CONTINUARA.)

# DON GRÓ Y DOÑA GRÁ

(Viene de la pag. 3.)

Y al grullo pareció ocurrírsele entonces una idea repentina:

—¡Ah! Veréis lo que he pensado: llamaré a mi mujer, Doña Grá, y ella me ayudará a trasladaros allá, uno a uno.

—¡Bravo! ¡Bravo!

Y así fué, en efecto. En sucesivos viajes, aquella misma tarde más de veinte pececitos fueron llevados por la astuta pareja... ¿adónde? ¿Porque ya sabemos que aquel lago del que Don Gró había hablado no era más que una invención suya!

Cerca de allí, entre las ramas de un pino, tenían su nido las dos grullas. Allí condujeron a sus crédulas víctimas. Y el banquete que con ellas se dieron no es para contado.

El truquito ideado por Don Gró y Doña Grá había resultado espléndido.

¡Ya tenían asegurado un banquete igual siempre que quisieran!

Desde entonces todo marchó sin el menor tropiezo. La pareja de grullas dormía unas largas siestas después de cada atracción, y sus comilonas eran frecuentísimas.

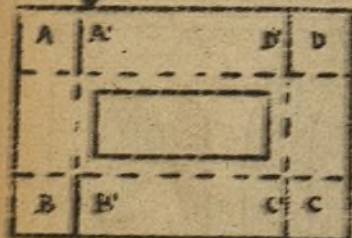
Cuando sentían apetito, se iban a la orilla del lago y repetían la bonita farsa.

¡Y qué penoso desengaño el de los incautos pececillos que se veían llevados al matadero en vez de serlo a las puras aguas de aquel mentido lago!...

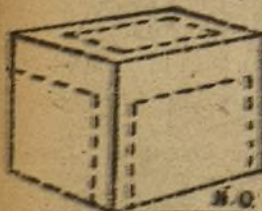
Mientras que Don Gró y Doña Grá engordaban cada día más.

(CONTINUARA.)

# Aprendamos divertidos



Nº 1



Nº 2



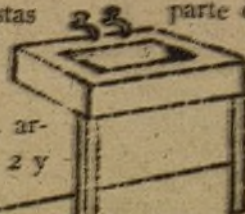
Nº 3

Queridas chicas: Hoy nos vamos a dedicar a hacer el lavabo del cuarto de baño de la casita de muñecas.

Si encontráis una cajita de medidas aproximadas a las del patrón, esto resulta sencillísimo, pues no tenéis más que dibujar sobre ella el lavabo en la forma que os indican las líneas de tracitos del dibujo núm. 1.

Luego lo recortáis y le pegáis un fondo como en el dibujo número 2 y queda así terminado, con patas y todo.

Pero, por si no encontráis una cajita con estas proporciones, os mandamos el patrón núm. 1 que, como todos, recortaréis por las líneas llenas y doblaréis por las de trazos, armandolo en la forma que os indica el dibujo núm. 2 y pegando sus esquinas A con A', B con B', C con C' y D con D'.

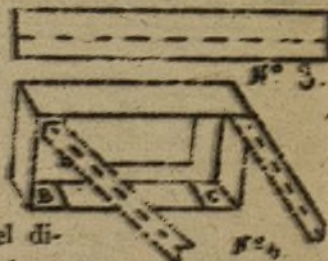


10

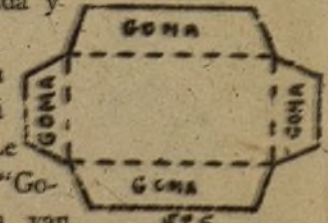
Luego recortáis las dos patitas, como las del patrón núm. 3 y después de doblarlas por sus líneas de tracitos, las pegáis por dentro del lavabo, en sus dos esquinas A y B.

Para mayor claridad, ved en el dibujo núm. 4 una pata ya colocada y otra a medio poner.

Por último recortáis el patrón número 5, que es el que os servirá para hacer el fondo del lavabo. Le dobláis las cuatro tiras marcadas "Goma" que, como su nombre indica, van engomadas a los cuatro lados del lavabo y por la parte de dentro. Este fondo ha de ser del mismo tamaño del lavabo para que encaje bien, dentro de él. Y ya no nos queda más que sujetarlo a la pared con un poco de goma y colocar encima dos grifos como el dibujo núm. 6 para que lo veamos tan mono como en el dibujo número 7.



Nº 3



Nº 5



Nº 6



Recordaréis que el último día habíamos de las partes de la Misa y decíamos que la más importante era la Consagración. Os habréis fijado que, algunas veces, el sacerdote consagra no sólo la hostia grande, con que dice Misa y comulga él, sino además otras pequeñas contenidas en el copón. Con ellas comulgan los fieles, y las sobrantes se guardan en el Sagrario.

Después de consagrar, el sacerdote comulga. Vosotras debéis también comulgar, siempre que podáis. Ya sabéis que Jesús, en su última Cena, dió su Cuerpo y Sangre a los apóstoles diciendo: "Tomad y comed; éste es mi Cuerpo", y "Bebed todos de este cáliz; es el cáliz de mi Sangre que será derramada por la remisión de los pecados".

También a vosotras os invita a recibirle en la Comunión. Todas habréis visto con qué ansia esperan los polluelos el alimento. Claro, como que si no comiesen se morirían de hambre, no llegarían a crecer y a desarrollarse. Pues lo mismo ocurriría con vuestras almas. Si no comulgaseis, iría debilitándose cada día hasta perder la vida de la gracia. En cambio, si recibís dignamente el Santísimo Sacramento de la Comunión, no sólo viviréis en gracia de Dios, sino que iréis creciendo en santidad, pues se irá aumentando en vosotras la gracia santificante. Recordad las palabras de Jesús: "Si no comiereis la Carne del Hijo de Dios, no tendréis vida en vosotros. Yo soy el Pan vivo, que descendió del cielo. Quien comiere este Pan vivirá eternamente".

## El tesoro escondido



No se necesita ser santa para comulgar, aunque sea diariamente. Basta hallarse en gracia de Dios, o sea, no estar en pecado mortal; y acercarse a recibir a Jesús por agradecerle y remediar nuestros defectos. Si una, sabiendo que está en pecado mortal, se acerca a recibir al Señor en ese estado, comete un horrible sacrilegio. ¡Ay de ella! Recibe, sí, a Jesús, pero para su propia condenación. Es semejante a Judas, que dió un beso a Jesús y con él le entregó a sus enemigos; porque en su corazón manchado está el demonio, y allí quiere hospedar a Jesús.

Queridas niñas: Si algún día tuvierais la desgracia de cometer un pecado mortal, detenéos, no os lleguéis a recibir el cuerpo purísimo del Redentor en tal estado. Pero tampoco os desesperéis; recordad que Dios es infinitamente bueno, reconoce vuestra falta, humillaos y sin perder tiempo id a pedir perdón de ella, confesándola con dolor sincero para arrojar al demonio de vuestro corazón, confiando en que Dios os abrirá sus brazos y os devolverá la dicha de acercaros tranquilas a la Santa Comunión.

Al sonar la campanilla decid con humildad las palabras del centurión: "Señor, yo no soy digno..." Por fin, acercaos con amor y confianza, que Jesús os quiere mucho y desea entrar en vuestro corazón. Luego de haber comulgado no seáis desgraciadas; haced compañía a Jesús, que está con vosotras; dadle gracias, pedidle cuanto necesitéis. Mirad que es muy rico y viene a vuestras almas para colmaros de sus dones. — M. R.



# Historias de insectos

## LA LEYENDA DEL INSECTO-VIOLON

Hay un curioso insecto hindú que tiene forma de violón. El pintoresco aspecto de este raro animalillo ha dado lugar a una bonita leyenda, que los viejos vagabundos narradores de cuentos explican a sus oyentes en la plaza pública, bajo el sol ardiente y entre las voces de los vendedores de frutas y vasijas de barro.

"Esto sucedió hace miles y miles de años, cuando los hombres aún no existían, y la Tierra era el jardín de los Dioses. Iban a celebrarse las bodas de Shandja, la hija de Cothuma, el dios de los mares. Su prometido era Randra, el músico maravilloso que hacía detenerse las nubes para oírle.

Cuando él tocaba, las olas del mar se agolpaban sobre la arena de la orilla y le aplaudían agitando sus brazos de blanca espuma.

Randra, el dios de la Música, conquistó el corazón de la bella Shandja con sus maravillosas melodías...

Y el poderoso Cothuma accedió gustoso a la celebración de los desposorios.

Cuando, llegado el día de la boda, se encaminaba Randra a través de la selva hacia la orilla del mar para ser llevado al palacio de Cothuma, iba el joven

dios, rebotante de contento, arrancando a su violón los mágicos sonos de su más bella música...

Los animales de la selva salían a su paso para oírle, subyugados.

Entre ellos estaban millones de insectos, que volaban alegres en torno al dios. Uno de estos animalillos, el más atrevido de todos, se posó suavemente entre los rizados cabellos de Randra. Y así llegó con él hasta la orilla misma del mar.

Cansado de su viaje, Randra se reclinó en la arena, a esperar la carroza de tritones que debía conducirlo al palacio marino. Y cuando apareció al fin, Randra estaba dormido.

Los tritones le llamaban en vano, pues ellos no podían salir del agua y el rumor de las olas apagaba sus voces: — Randra, Randra, tu prometida te aguarda! — gritaban.

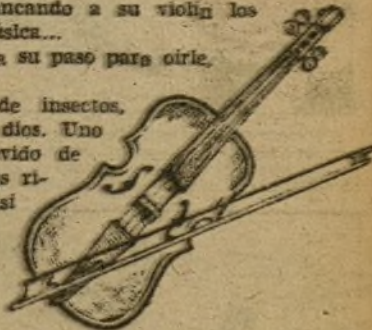
Pero allí estaba aún el insecto devoto del dios.

Suavemente, con un pequeño mordisco inofensivo, despertó al dormido.

Randra subió inmediatamente a la carroza de tritones, alegre el corazón.

Mas antes dió las gracias al oportuno animalillo.

Y, como recuerdo, le cambió su forma, dándole el aspecto del instrumento musical cuyos sonos le habían atraído tanto."





# El TESORO de ALI - BAJÁ



En la bodega del barco pirata los cautivos cristianos suspiraban por la libertad perdida y por las penalidades que les aguardaban en tierra de infieles. Todos iban tristes menos Melchor y Godofredo, que a media voz forjaban...



...mil planes para cuando llegasen a tierra. Un anciano de barba venerable no pudo por menos que exteriorizar su asombro diciendo: — «En verdad que vuestras mercedes más parecen placenteros viajeros que cautivos destinados a la esclavitud»...



«El secreto de nuestra alegría» — respondió Melchor — «está en que estos corsarios, sin saberlo, han favorecido nuestro mayor deseo: llegar a Constantinopla donde urgentes negocios nos esperan. ¿No creéis que debemos estarles agradecidos por habernos proporcionado gratuitamente el viaje?»



El tono decidido y jocoso del soldado, levantó el ánimo de sus compañeros de prisión. Melchor, halagado por el éxito y feliz de tener un auditorio que le escuchara, empezó a referir sus antiguas hazañas: «Habréis de saber que yo



...estuve presente en la batalla de Lepanto y tuve la suerte de que el mismísimo Ali Bajá cayera en mis manos. Al ver en peligro su vida, me ofreció sus inmensos tesoros y aún me refirió el lugar en que los tenía guardados...



Pero sus súplicas no me conmovieron y el gran enemigo de la Cristiandad pereció bajo el filo de mi espada.» El soldado se interrumpió un instante para saborear el efecto que sus palabras habían causado en el auditorio.



Luego prosiguió: — «Este muchacho que me acompaña, de noble familia española y cuyo nombre es Godofredo, ha decidido ayudarme en la busca y descubrimiento del tesoro de Ali Bajá, cuyo escondrijo todo el mundo ignora».



Aquel de vosotros que lo desee pueda unirse a nuestra empresa, porque el tesoro es incalculable y habrá en abundancia para todos.» Muchos cautivos, ilusionados ya por las promesas de Melchor, animaron sus semblantes y se comprometieron a seguir las instrucciones del soldado.



Otros, menos crédulos y optimistas, renunciaron a tan fantástica empresa, pero todos convinieron en prestarse mutua ayuda allí donde fuera necesario y lo permitiera su cautiverio. El barco estaba en un puerto.

Ayuntamiento de Madrid



# AVENTURAS de BARQUILLITO

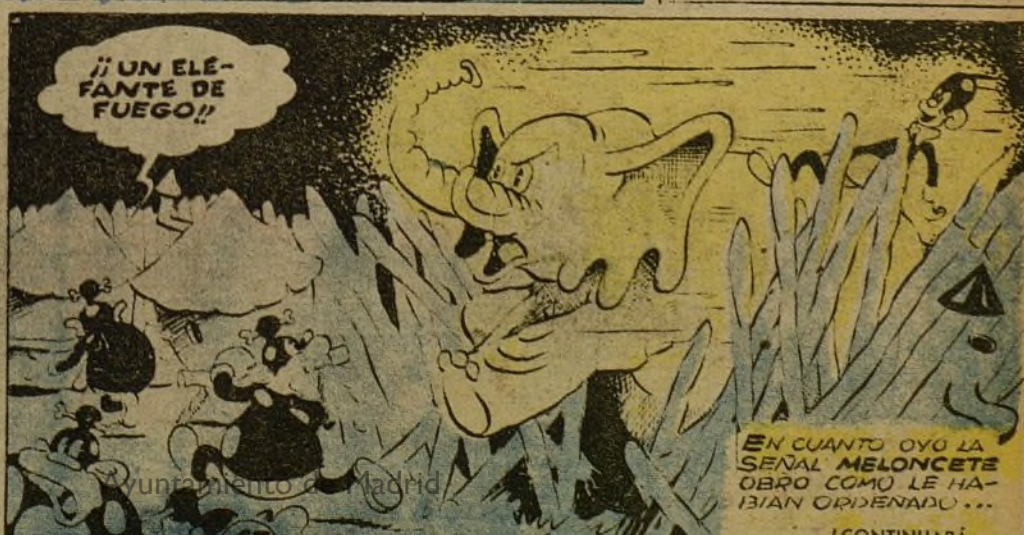
(Continuación)



MAS EN VANO LO BUSCARON HASTA EL ULTIMO RINCON DEL POBLADO. NO SE LE HALLÓ EN PARTE ALGUNA Y CANSADOS SE FUERON TODOS A DORMIR, AUNQUE DEJANDO CEN-  
TELAS.....



Y A ESTA EXPLI-  
CADO PORQUE LE  
BOLLABA EL ROS-  
TRO A BARQUILLI-  
TO EN LA OSCURI-  
DAD. EL CHICO TE-  
NIA UNAS CAJAS  
DE FOSFOROS Y  
CON LAS CABEZAS  
SE HABIA PINTADO.  
PERO PORQUE  
HACIA LO MISMO  
CON BUMBUM?



(CONTINUARÁ)



# Juguete con cascara de huevos



## EXPLICACION

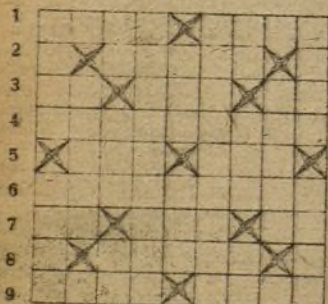
Con cáscaras de huevos podéis hacer estos modelos de animalitos y veréis lo simpáticos que os resultan una vez terminados. Lo primero que debéis hacer, es procurarnos dos cáscaras de huevo (una para cada animalito) siendo necesario que éstas no estén rotas, para lo cual, se harán con un afiler en cada extremo del huevo, sorbiendo su contenido por uno de ellos y de este modo, se obtendrá la cáscara intacta. Una vez hecho esto, pegad en una cartulina fina las diferentes piezas de los animalitos y cuando estén suficientemente secas se recortarán cuidadosamente y ya solo os resta armar sobre las cáscaras la cabeza, patas, orejas y rabos, para lo cual os bastará que os fijéis en los modelos adjuntos. Os quedarán más bonitos si pintáis el elefante de un color gris azulado y los colmillos amarillos. En cuanto al cerdito dadle un color rosáceo.

# miscelánea

PARA LAS GRANDES

## CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9



sonidos musicales. 2. Al revés: emperador. 3. Al revés: nota musical. Adverbio de cantidad. Repetida: sin gracia. 4. Cosas extraordinarias y sorprendentes. 5. Regalón. Con «co»: peñasco alto y escarpado. 6. Las de los lados. 7. Contracción. Lista, nómima. Nombre de letra. 8. Nombre de una célebre torre. 9. Al revés: hoyo grande y profundo. Tela fina.

**HORIZONTALES.**—1. Al revés: mamífero carnívoro de cuerpo pisciforme, que vive ordinariamente en los mares polares. Molusco. 2. Para coser. 3. Al revés: nota. Al revés: denota idea de equivalencia o igualdad. Repetida: planta liliácea, de raíz comestible, que abunda en el Uruguay. 4. Trampas para cazar cierta clase de roedores. 5. Al revés: Pero. Arrope mezclado con miel o azúcar corido. 6. Mandan ejércitos o armadas. 7. Al revés: Interjección familiar que sirve para negar. Con «ad»: arbusto rubiáceo filipino de flores blancas, que abunda en las cercanías de Manila. Al revés: artículo. 8. Cifra romana. Al revés: balanzas. Cifra romana. 9. Al revés: especie de gaseosa, aromatizada con esencia de alguna fruta. Se hace para dar a entender alguna cosa.

**VERTICALES.**—1. Al revés: Instrumento de hierro, del arado, con que se rompe y remueve la tierra. Letra del alfabeto griego con la cual daba principio la serie de los

## JUEGO DE SILABAS

Con estas sílabas:

RAS CAL BAR CAR FA QUITA DO SE GOS DO EN PAR CIO OB RE CRE LA EN PA se pueden formar las siguientes palabras: 1.<sup>a</sup> Casa de reyes y princesas. 2.<sup>a</sup> Reprender con dureza. 3.<sup>a</sup> Enjojo. 4.<sup>a</sup> Facciones del rostro. 5.<sup>a</sup> Decir las palabras con lentitud y exagerada fuerza de expresión. 6.<sup>a</sup> Regalo. 7.<sup>a</sup> Ropón blasonado de que usaban los heraldos. Las iniciales de las palabras acertadas formarán el nombre de un personaje de la antigua comedia italiana.

## NOTA

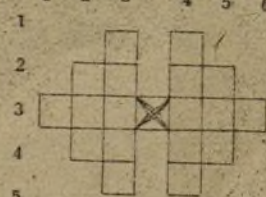


JEROGIFICO

PARA LAS PEQUEÑAS

## CRUCIGRAMITA

1 2 3 4 5 6



**HORIZONTALES.**—1. Dos consonantes. 2. con «ja»: no ha crecido mucho. Al revés: artículo neutro. 3. Con «o»: papagayo. Lo contrario de bien. 4. Al revés: es una interjección que, cuando te la dicen, no creen lo que estás diciendo. Iniciales de «Beatriz Suárez». 5. Dos vocales.

**VERTICALES.**—1. Cincuenta. 2. Nombre de una serpiente. 3. Embarrancación pequeña. 4. Sirve para saltar. 5. Artículo. 6. Otra vez, cincuenta.

## JEROGIFICO

¿Qué cuento te contó?

I D IIII  
N NN

## ADIVINANZA

Soy tan pequeño como uno de tus dedos; y a pesar de ser pequeño soy un gran aventurero, que a veces hace el camino en una oreja metido. Sabe de mí el mundo entero, soy listo y entremetido. Y estoy seguro, seguro que tú ya me has conocido.

Las soluciones en el próximo número

**SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR — AL CRUCIGRAMA.** Horizontales: 1. Alfarrería. 2. La. Dos. 11. 3. casa. 4. Aspi. Ave. 5. Nabo. ocl. 6. Eli. Tic. 7. Alano. 8. lo. Oca. oD. 9. Aparatoso. — Verticales: 1. Altanería. 2. La. Sal. oP. 3. Rubia. 4. Ada. loR. 5. Rosa. Laca. 6. Esa. naT. 7. Pucto. 8. VII. Os. 9. Altercado. — AL JEROGIFICO: Descuentos demasiado. — AL CRUCIGRAMITA. Horizontales: 1. C. 2. Sol. 3. M. M. M. 4. Enana. 5. Se. oS. — Verticales: 1. Mes. 2. S. Ne. 3. Coma. 4. L. No. 5. Mas. — AL ACERTUO: Ajo. Al Jeroglífico: Haces mal.

A LA CADENA:  
C A R A  
A M U R  
R U B I  
A R I  
S T O M E  
T O M A R  
N E R V I O N  
I S L A  
O L O T  
N A T A



gosa).—¡Parece mentira, "baturri-  
ha", que te diera vergüenza escri-  
birme! ¡Cuántas  
veces os he  
dicho que



Fig. 1. me encanta recibir vuestras cartas! Claro está, que tus trece años son muy respetables. ¡Si eres ya casi una ancianita! Pero no te preocupes; tengo sobrinitas mucho más "viejecitas" que tú; las tengo hasta de veinte años. ¡Figúrate qué carcamales! Y yo les alabo el gusto de sentirse todavía chiquillas. Lo mejor y más sabio que podemos hacer en la vida, es prolongar nuestra infancia, que es cuando somos más felices. ¡Si supieras cuánto tiempo queda para ser "mayor" y para llenarse de preocupaciones y disgustos! El regalo de tu hermana, lo dejaremos para el año que viene, pues éste ya se pasó. Te mando un modelito de traje para el invierno. (Figura 1). ¿Verdad que es muy gracioso? Saluda con cariño a tus hermanitos y recibe mil besos.

MARGARITA GOMEZ (Sevilla).—Un modelito gracioso de peinado. ¿Te parece éste que te mando (Fig. 2) bastante gracioso? Perdóname que por mi enorme trabajo no haya llegado el peinado para la feria de Abril, pero ¡qué le vamos a hacer! Este lo estrenas para las fiestas de Navidad... ¡y ya verás qué cosas tan bonitas te traen los Reyes al verte tan guapísima! Besos cariñosos.



Fig. 2

ROSARIO BOCANEGRA ARENAS (Isla Cristina).—Con mucho gusto, Charito, te recibo en mi legión de sobrinitas y estaré encantada de ayudarte y darte mi consejo siempre que lo necesites. Te mando

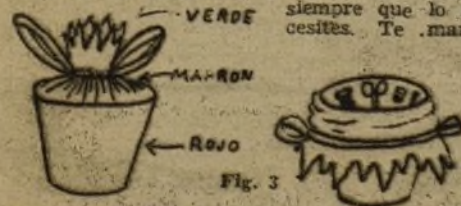


Fig. 3

un modelito muy sencillo de bolsa de labor, que supongo podrás hacerlo sin ninguna dificultad. (Fig. 3). Publico tu anuncio. ATENCION: "Rosario Bocanegra Arenas, de Isla Cristina, desea correspondencia con niñas de 10 a 12 años aficionadas a la lectura y a la costura y que coleccionen programas de cine". Anita Diminuta, el soldadito y Mateo te mandan muchos besos juntamente con los míos cariñosos.

ANA MARY BASCARAN (Eibar).—No eres nada pesada, sobrinita, y me alegra mucho recibir tus noticias. ¿Qué tal están tus ojos? Supongo que ya estarás completamente curada y puedes figurarte cuantísimo me alegraré de que así sea. Agradezco mucho la confianza que tienes en mí, pero yo en cosas tan serias como son las enfermedades no puedo aconsejar nada; procura que te vea un buen médico y sigue exactamente sus instrucciones. Piki, antes de marcharse me encargó te

## Carta de la tía Catalina

dijera había agradecido mucho tu carta y que ya que no podía contestarte te mandaba un cariñoso beso. Hasta cuando quieras, sobrinita. Cariños.

MARIA LLANOS FRES-  
NO (Albacete).—¡Ya lo creo que te acepto como sobrinita! Con los brazos abiertos te recibo en mi legión y ya sabes dónde me tienes para todo lo que necesites. ¿Qué te parece este traje-cito que te mando? (Fig. 4). ¿Verdad que es muy monín? Abrazos cariñosos.



Fig. 4

CONSUELITO MONTO-  
RI (Mataró).—¡Llego a tiempo, sobrinita, para darte mi consejo! No han sucumbido todavía tus hermosas trenzas? Pues si todavía las "disfrutas" no te las cortes. La permanente es muy bonita, pero cuando está bien hecha. Ese



Fig. 5

recito pequeño que recuerda a los cordeles o a los negros del Senegal, francamente no me gusta. Además, para conservar una permanente bonita es necesario cuidarla mucho y estar pendiente de ella. ¿Y verdad que esto a los 14 años es aburridísimo? Sigue con las trenzas todavía un añito, es mucho más cómodo y estarás siempre mejor peinada y estoy segura de que también estarás guapísima. ¿Te gusta este modelo de peinado que te mando? (Fig. 5). ¡Vivan las trenzas! Mil besos.

PILAR CERVERA (Tortosa).—¿Verdad, sobrinita, que me perdonas el que no te haya contestado tan de prisa como tú querías? Ya sabes que no es por falta de desco, sino por falta de papel. Supongo que para estas fechas ya te habrás enterado de que la Marió grande no hay que hacerla, está ya hechita y es un sol de muñeca que está en nuestra Administración esperando que la llaméis para correr a vuestro lado. ¡Si vieras qué trajes tan bonitos tienen! ¡Y qué cama y qué armario sorpresa! Si no la conoces, llámala, porque te gustará muchísimo. Publico tu anuncio. ATENCION: "Pilar Cervera, que vive en Tortosa (Tarragona) desea correspondencia con niñas, de 12 a 15 años aficionadas al cine y al deporte". Y aunque con algún retraso, ya están cumplidos tus encargos, impacientilla. Muchos besos.

MARIBEL ORTEGA (Socuéllamos).—Con los brazos abiertos, Maribel, te recibo en mi legión de sobrinitas y estaré muy contenta de poderte ayudar y serte útil. Cuando necesites alguna cosita pídemela con mucho tiempo por delante, pues es tal la cantidad de cartas que tengo que contestar, que no tengo más remedio que guardar riguroso turno; y claro, cuando una cosa es urgente, a pesar de mis buenos deseos no llevo a tiempo. ¡Qué pena no haberte podido mandar el modelito para tu traje de primera comunión! Mi consuelo pensando que tu mamá te habrá hecho uno muy bonito y que estarías guapísima

no dejes de mandármelo. Abrazos cariñosos.

CARMEN ALVAREZ (Mataró).—Mi carta, sobrinita, no podrá ser tan

larga como tú y yo quisiéramos. ¡Paciencia! Ya sabes los motivos, el dichoso papel. Pero muy de prisa quiero decirte que tu cartita me ha gustado mucho, que eres una niña muy amable y muy simpática y que con mil amores te recibo en mi legión de sobrinitas, donde estaré siempre a tu disposición; y que ya sabes la gran alegría que me da recibir vuestras noticias. Supongo que ya te habrás hecho el pijama, pero por si necesitas algún otro, te mando este gracioso modelito. (Fig. 6). ¿Qué te parece? ¡Cómo me alegrará que te guste! Publico tu anuncio. ATENCION: "Carmen Alvarez, que vive en Mataró (Barcelona) desea correspondencia con niñas de 13 a 15 años que sean de La Coruña, San Sebastián o Madrid". ¿Te parece bien? Besos cariñosos.



Fig. 6

MANOLITA ORTEGA (Madrid).—¿Verdad, Manolita, que me perdonas que hasta ahora no haya encontrado un "sitito" para tu anuncio? Claro que me perdonas; tú sabes de sobra que tía Catalina está deseando darte gusto y que cuando no lo hace es porque no puede. Pero como con paciencia todo se alcanza, ya llegó tu turno. ATENCION: "Manolita Ortega, que vive en Madrid, desea correspondencia con niñas que quieran ingresar en su pandilla "El Lorito" y con la presidenta del famoso "Club Cascabel". Piki, como ya sabes, se fué, pero me encargó te diera las gracias por tu invitación y te mandara un beso de su parte. Muchos cariñosos míos.

MARIA ROSA LUCENA y ANITA TAMAYO (Jerez de la Frontera).—Para todo lo relacionado con números atrasados debéis escribir a la Administración, donde os darán toda clase de detalles. Aquí tenéis vuestro anuncio. ATENCION: "Maria Rosa, Lucena y Anita Tamayo, que viven en Jerez de la Frontera, desean correspondencia con niñas de 12 a 14 años". Ya estáis complacidas. Cariñosos abrazos.

AZUCENA GONZALEZ y AIDA GARCIA (Gijón).—Con mucho gusto os recibo entre mis sobrinitas, y cuando necesitéis alguna cosilla ya sabéis que tía Catalina está deseando ayudaros. ATENCION: "Aida Garcia y Azucena González, que viven en Gijón, desean correspondencia, la primera con niñas de 15 a 17 años y la segunda, de 12 a 13". Hasta cuando queráis, recibid besos cariñosos.

MERCHY GONZALEZ y MAY TE BALLESTROS (Málaga).—Cuidadito con volverse locas, ¿eh? Porque desde luego, con mil amores os admito en mi legión de sobrinitas, pero sería una pena que unas chicas tan simpáticas perdieran la razón por tan poquita cosa. ¿No os parece, grandísimas exageradillas? ATENCION: "Merchy González y May Té Ballestros desean correspondencia con niñas de 12 a 14 años aficionadas al cine, que coleccionen programas y estudien bachillerato". Muchos besos.

TIA CATALINA



# ANITA DIMINUTA

(CONTINUACION)

por J. Blasco



-¿QUÉ CONTRADICCIÓN! NO ME QUIERE SEGUIR...

SOLDADITO ESTÁ YA AGOTADO DE TANTO LUCHAR....

-¿CÓMO LA SACARE DE AQUÍ?  
SE ME ESTÁ OCURRIENDO ALGO.



A VER SI SURTE EFECTO MI ESTRATAGEMA.

¿QUÉ?

-¡BUENO YA QUE NO QUIERES SEGUIRME ME VOY A MATAR A CARRASPIA!



-¡ASESINA....!  
CRIMINAL....!  
NUNCA LLEGARÁS A MATAR A CARRASPIA!  
BRRRSS....!!



-HE CONSEGUIDO ALEJARLA DE LA CLIEVA DE CARRASPIA, PERO... ¿COMO ME LIBRO YO DE ESTA ARPIA?

ANITA, MEDIANTE UN ENGAÑO LOGRÓ SACAR A VIOLETA DEL ANTRÓ DE LA BRUJA.



-¡SOLDADITO!!!  
YA ESTAAA....!

Y CUANDO VIOLETA ESTABA A PUNTO DE ABALANZARSE SOBRE ANITA



POR FIN HE RECIBIDO AVISO DE ANITA. HARE LO QUE ELLA ME DIJO.

-YA NO PODÍA RESISTIR NI UN SEGUNDO MAS.

CARRASPIA SEGUÍA CON SUS TRANSFORMACIONES Y SOLDADITO YA NO PODÍA MAS DE CANSADO QUE ESTABA. A PESAR DE QUE LA ESPADA MÁGICA NO LE PESABA NADA.

¿QUÉ SUCEDERÍA?

(CONTINUARÁ)